
This is the **accepted version** of the book part:

Úcar, Xavier; Soler-Masó, Pere,; Planas Lladó, Anna. «Proyecto HEBE. Participación y empoderamiento juvenil». A: Formación en liderazgo juvenil para la prevención. : Jóvenes como agentes activos en prevención familiar y otras experiencias de empoderamiento juvenil. (2023), p. 141-161. Editorial Octaedro.

This version is available at <https://ddd.uab.cat/record/294361>

under the terms of the  ^{IN} COPYRIGHT license

Proyecto HEBE. Participación y empoderamiento Juvenil

Xavier Úcar.

Universitat Autònoma de Barcelona (UAB)

Pere Soler.

Universitat de Girona (UdG)

Anna Planas.

Universitat de Girona (UdG)

Introducción

Desde la década de los años 70 del siglo pasado, el concepto de empoderamiento ha ido siendo cada vez más utilizado, por diferentes colectivos científicos y profesionales, en campos académicos y áreas de investigación tan variados como la psicología, la sociología, la política, la educación y la salud. Su uso se ha vuelto cada vez más común en el lenguaje cotidiano; probablemente debido a la versatilidad semántica y a la usabilidad del término, así como también, a las conexiones de dicho término con el concepto de poder. Y quizás haya sido este uso indiscriminado, y a menudo erróneo del término, uno de los factores que más ha contribuido a sostener esta falta de claridad.

El empoderamiento sigue siendo, todavía hoy, un concepto ambiguo y poco delimitado que puede ser aplicado a situaciones y procesos muy diferentes y de maneras muy diversas. Esta ausencia de claridad se ve exacerbada aún más por la traducción del término original en inglés "*empowerment*" a otros idiomas. A falta de una traducción literal exacta del término, se ha equiparado a otros términos, más o menos equivalentes en cada idioma como, entre otros, fortalecimiento, apoderamiento, y un largo etcétera, que ha añadido matices y connotaciones locales al significado original.

El empoderamiento juvenil es, en la actualidad, uno de los retos más presentes en las políticas de juventud, sea a nivel municipal (planes de juventud); a nivel nacional (presente en la mayoría de los planes nacionales de juventud); o internacional. En este último nivel aparece en la *Youth Strategy 2019-2027* de la Unión Europea, donde se constituye en una de las tres ideas fuerza que articulan dicha estrategia: involucrar (*engage*); conectar (*connect*); y empoderar (*empower*).

Aunque el empoderamiento es un término popular en el campo de los programas dirigidos a la juventud, Russell et al. (2009) señalan que, tanto la investigación teórica como la empírica, se ha llevado a cabo fundamentalmente en el ámbito de los adultos. Según estos autores los estudios sobre empoderamiento juvenil desdibujan el concepto haciéndolo equivalente a "*liderazgo juvenil*", "*implicación cívica*", "*autoeficacia*" o "*activismo juvenil*". Esos mismos autores afirman que los estudios han ignorado la multidimensionalidad de los contextos sociales donde tiene lugar el empoderamiento de las personas jóvenes y han centrado su mirada y su trabajo mayoritariamente sobre colectivos oprimidos o grupos de riesgo.

Estas cuestiones impulsaron a nuestro grupo de investigación a interesarse, a partir del año 2010, por este concepto y por sus usos y aplicaciones en el ámbito de la educación y, particularmente, en el trabajo socioeducativo con personas jóvenes. Las preguntas de investigación a las que hemos dado respuesta, a través de sucesivos proyectos de investigación financiados en convocatorias competitivas a nivel nacional, han sido las siguientes:

- ¿Qué es el empoderamiento?
- ¿Qué es el empoderamiento juvenil?
- ¿Cómo se relaciona el empoderamiento con la educación?
- ¿Cuáles son las principales dimensiones e indicadores del empoderamiento juvenil?
- ¿Qué momentos, espacios y procesos fomentan el empoderamiento juvenil?
- ¿Qué factores pueden mejorar o inhibir el empoderamiento juvenil y cómo puede ser evaluado?
- ¿Qué papel desempeñan los educadores y las educadoras en el empoderamiento de los jóvenes?
- ¿Cómo promueven u obstaculizan las comunidades el empoderamiento de las personas jóvenes que las habitan?

En este texto pretendemos mostrar algunos de los conocimientos, actividades y herramientas que hemos ido generando, a lo largo de los años, tanto sobre el empoderamiento juvenil, como sobre las maneras que tienen los educadores y educadoras de las personas jóvenes de promover, facilitar y ayudar a dichas personas jóvenes en sus procesos de empoderamiento. Prestamos especial atención al modelo pedagógico de empoderamiento juvenil que presentamos; uno de los productos teórico-prácticos más útiles elaborados, que puede ser aplicado como herramienta heurística tanto a la investigación como a la intervención socioeducativa. Además, este modelo se constituye como la columna vertebral que dota de significado a todo el conjunto de investigaciones que hemos llevado a cabo durante la última década.

Este texto se ha organizado en siete partes. En la primera presentamos una síntesis de los proyectos de investigación y de las actividades e instrumentos que hemos ido desarrollado a lo largo de los años. En la segunda, elaboramos una conceptualización del empoderamiento juvenil a partir de cómo ha sido caracterizado en la investigación. En el tercero, y como resultado de esta caracterización, presentamos el modelo pedagógico de empoderamiento juvenil. En los tres siguientes abordamos los espacios, momentos y procesos en los que se gesta y desarrolla el empoderamiento de las personas jóvenes. Acabamos, a modo de conclusión, en el séptimo apartado, con algunas ideas generales que podrían ser caracterizadas como lecciones aprendidas sobre el empoderamiento de las personas jóvenes.

1. Los proyectos HEBE

Nuestro grupo de investigación está constituido por investigadores e investigadoras de diferentes universidades: la Universidad de Girona (UdG), la Universidad Autónoma de

Barcelona (UAB), la Universidad de Barcelona (UB) y, en función de algunos proyectos concretos se han incorporado también, investigadoras de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM), de la Universidad Internacional de La Rioja (UNIR) y de la Universidad Pompeu Fabra (UPF). Es un grupo de investigación que está especializado en el ámbito de la pedagogía y la educación social. Eso significa que nuestro propósito no ha sido solamente generar nuevo conocimiento sobre el empoderamiento juvenil, sino que también hemos buscado incidir en su dimensión más pedagógica; es decir, aquella que proporciona conocimientos, ideas y herramientas para facilitar la acción de los educadores y educadoras que actúan con personas jóvenes. Y eso siempre con el propósito, declarado y explícito, de ayudar a las personas jóvenes a empoderarse.

A lo largo de cuatro proyectos de investigación nacionales consecutivos (2010-2024) y a partir del conocimiento obtenido, hemos creado herramientas teóricas y prácticas para mejorar las acciones socioeducativas de las personas profesionales de la educación y la pedagogía involucradas en procesos y proyectos que buscan el empoderamiento juvenil. En la figura 1 se pueden observar los diferentes proyectos de investigación desarrollados y los productos elaborados en cada uno de ellos.

Figura 1. Productos obtenidos de cada uno de los proyectos nacionales de investigación (<https://projectehebe.com/es/>)

PROYECTOS	ACTIVIDADES Y HERRAMIENTAS
Contextualización personal y comunitaria para HEBE (2010-2014)	<ul style="list-style-type: none"> • Batería de indicadores de empoderamiento personal y comunitario • Protocolo de evaluación participativa para planes de desarrollo comunitarios
Elaboración de un modelo pedagógico de empoderamiento juvenil	<ul style="list-style-type: none"> • “Estado del arte” del empoderamiento y del empoderamiento juvenil • Adaptación de la batería de indicadores de empoderamiento personal y comunitario al empoderamiento juvenil
HEBE 1 (2014-2017) Las personas jóvenes en el empoderamiento juvenil	<ul style="list-style-type: none"> • Validación de la batería de indicadores de empoderamiento juvenil • Elaboración de un modelo pedagógico de empoderamiento juvenil • Detección y análisis de espacios, momentos y procesos de empoderamiento juvenil • “Huellas digitales” Pedagogía audiovisual para jóvenes y construcción de relatos de empoderamiento por parte de 6 jóvenes (<i>webdoc HEBE</i>)
HEBE 2 (2017-2021) Las personas educadoras en el	<ul style="list-style-type: none"> • Elaboración de la rúbrica HEBE para la evaluación de acciones y proyectos socioeducativos de empoderamiento juvenil • “Bitácoras en órbita”. Web interactiva con documentación gráfica y audiovisual sobre la acción de

empoderamiento juvenil	9 educadores/as en los procesos de empoderamiento juvenil
	<ul style="list-style-type: none"> • “Declaración sobre el empoderamiento juvenil”
HEBE 3 (2021-2024) La comunidad en el empoderamiento juvenil (en proceso)	<ul style="list-style-type: none"> • “Estado del arte” sobre el papel de las comunidades en el empoderamiento juvenil
	<ul style="list-style-type: none"> • Análisis del papel de las comunidades en el empoderamiento juvenil a través de tres estudios de caso
	<ul style="list-style-type: none"> • Análisis y aplicación de rúbricas a proyectos de empoderamiento juvenil desarrollados en tres comunidades
	<ul style="list-style-type: none"> • Desarrollo de “Hackatones socioeducativas” de empoderamiento juvenil comunitario en tres comunidades

El primero de estos proyectos de investigación, se tituló “Evaluación participativa de acciones comunitarias como metodología de aprendizaje para el empoderamiento personal y comunitario: estudios de casos y procesos de empoderamiento” (EDU2010-15122. Subprograma EDUC. Ministerio de Ciencia e Innovación, Gobierno de España). Se desarrolló entre 2010 y 2014 y en él elaboramos entre otros productos, una batería de indicadores de empoderamiento personal y comunitario (Soler et al., 2014) y un protocolo para la evaluación participativa de planes de desarrollo comunitarios.

Es en el segundo estudio, cuando decidimos orientarnos específicamente hacia el trabajo socioeducativo con personas jóvenes. Es por esa razón que adoptamos la denominación HEBE, que es el nombre de una antigua diosa griega, hija de Zeus y Hera, cuyo nombre significa “joven” ([https://ca.wikipedia.org/wiki/Hebe_\(mitologia\)](https://ca.wikipedia.org/wiki/Hebe_(mitologia))).

Este nuevo proyecto nacional de investigación se tituló “Proyecto Hebe. El empoderamiento de los jóvenes. Análisis de los momentos, espacios y procesos que contribuyen al empoderamiento juvenil” (MINECO – Programa Nacional de I+D+i orientado a los retos de la sociedad 2013. Ref.: EDU2013-42979-R) se desarrolló entre 2014 y 2017, y en él se elaboraron varios productos. En primer lugar, realizamos una revisión del *estado del arte* de las investigaciones sobre empoderamiento juvenil publicadas desde principios del actual milenio (Úcar et al., 2017) y, a partir de este análisis sistemático de la literatura académica, y de la detección de los espacios, momentos y procesos donde se empoderan las personas jóvenes, construimos un modelo pedagógico de empoderamiento juvenil (Soler et al., 2017).

También diseñamos una herramienta denominada “Huellas digitales” (*webdoc HEBE*). Después de realizar un seminario de pedagogía audiovisual con 6 jóvenes, ellos y ellas mismas construyeron sus propios relatos de empoderamiento que dan forma a un webdoc (Jiménez Morales y Salvadó Romero, 2018; Jiménez-Morales, Lopera Mármol y Salvadó Romero, 2020) y puede ser visto en (<http://webdoc.projecteheber.com/>).

En el marco de este mismo proyecto, adaptamos la batería inicial de indicadores de empoderamiento personal y comunitario al empoderamiento juvenil (Planas et al., 2016a; Planas et al., 2016b). Una vez modificado, validamos este inventario de indicadores en un proceso de tres fases: una validación por parte de investigadores/as; otra por expertos/as en el trabajo socioeducativo con personas jóvenes (Planas-Lladó y Úcar, 2022); y una tercera realizada mediante la práctica con jóvenes (Llena-Berne et al., 2017).

El tercer proyecto, denominado “*Proyecto Hebe. Identificación de factores que potencian e inhiben el empoderamiento juvenil: análisis del discurso y la práctica de los educadores*” (EDU2017-83249-R), se realizó entre el 2017 y 2021. En este nuevo proyecto, se utilizó el inventario de indicadores previamente validado para diseñar la *Rúbrica HEBE* (<https://www.rubrica.projecteheber.com/es/>); elaborada para evaluar acciones y proyectos de empoderamiento juvenil (Corbella Molina, Trull Oliva, Rodrigo Moriche y Úcar Martínez, 2021; Sala-Torrent, Planas-Lladó, Soler-Masó y Gómez, 2022).

En el marco de este proyecto se diseñó, asimismo, una web interactiva denominada “*Bitácoras en órbita*” (<https://bitacolesenorbita.projecteheber.com/es/>). El objetivo perseguido era el de elaborar documentación gráfica y audiovisual sobre las acciones de 9 educadores/as en los procesos de empoderamiento juvenil a partir de sus notas, relatos y aportaciones realizadas en sus cuadernos de campo. Se analizaron también los factores potenciadores y limitadores del empoderamiento juvenil, según los educadores (Llena, Planas-Lladó, Vila-Mumbrú y Valdivia-Vizarreta, 2023) así como las estrategias metodológicas que ponen en juego para favorecerlo (Trull Oliva, Jané Hidalgo, Corbella Molina, Soler Masó, González Martínez, 2022).

Este proyecto acabó con la realización de un seminario sobre “*Juventud, educación y poder*”, en el que se presentó, como resultado de los proyectos de investigación desarrollados sobre el empoderamiento juvenil, una *Declaración* que recoge los principales aprendizajes realizados por nuestro grupo (<https://projecteheber.com/es/creaciones/declaracion-empoderamiento-juvenil/>).

El cuarto proyecto de investigación, que es el que estamos desarrollando en la actualidad, se titula “*Proyecto HEBE 3: El empoderamiento de los jóvenes en la comunidad. Análisis de casos a partir de tres comunidades*” (Ref.: PID2020-119939RB-100 financiado por MCIN/AEI/ 10.13039/5011000110). Este proyecto se ha centrado en el papel de las comunidades en el empoderamiento juvenil. Ha producido material teórico y práctico que ha sido generado a partir de una revisión del *estado del arte* y del análisis empírico realizado a partir de tres estudios de caso.

Se puede acceder a los diagnósticos elaborados con las tres comunidades, en las que hemos desarrollado el estudio, en la página web del proyecto. Esta investigación tiene una dimensión práctica y de transformación comunitaria, que se manifiesta en la realización de hackatones socioeducativas (*HebeHack*) que se han llevado a cabo en cada una de las comunidades participantes y que parten del trabajo de campo desarrollado previamente. Las hackatones como espacios participativos, creativos, inspiradores y de aprendizaje, han aportado ideas para futuros proyectos de empoderamiento juvenil en

cada una de las comunidades. La información, documentación, los vídeos y los proyectos resultantes en cada comunidad pueden consultarse en <https://projecteheber.com/creacions/hebe-hack/>.

2. Sobre el empoderamiento juvenil

En el año 2019 actualizamos el *estado del arte* sobre el empoderamiento juvenil que habíamos realizado en el 2014 (Planas y Úcar, 2022). Ambas búsquedas revelaron unanimidad entre los autores respecto de la ambigüedad y falta de precisión actual en la definición del concepto. Reafirmaron, asimismo, la mencionada versatilidad del término en las múltiples disciplinas en las que se utiliza y las diversas formas en que se aplica. Los autores también coinciden en señalar que el empoderamiento está relacionado con el cambio y la transformación de individuos, grupos y comunidades, pero también con un tránsito desde de una situación de impotencia a otra en la que las personas ganan control y autoridad sobre sus vidas en sus propios contextos personales. Hay tres conceptos que son los que con mayor frecuencia aparecen vinculados al empoderamiento en las investigaciones analizadas: el poder, la participación y la educación (Úcar et al., 2017).

El empoderamiento, como proceso o resultado, es siempre el efecto o la consecuencia de una interacción, negociada en mayor o menor grado, entre la capacidad de acción de un individuo, un grupo o una comunidad y las opciones y oportunidades de acción que le brinda el entorno físico, digital y sociocultural en el que se encuentra.

En términos de empoderamiento juvenil, la escasa especificación del concepto sugiere la necesidad de un estudio más profundo y detallado que compare las formas, específicas y concretas, en las que aquel se produce en las personas jóvenes. Para comprenderlo plenamente, parece necesario, en primer lugar, subrayar el carácter singular de este tipo de empoderamiento que, dadas las características especiales de las personas jóvenes, presenta rasgos distintivos propios y diferentes de los que se producen en el mundo adulto. También en este caso, los autores coinciden en que el término se refiere generalmente al crecimiento personal efectivo de las personas jóvenes, logrado mediante la adquisición de competencias que les ayudan a superar determinadas situaciones difíciles.

La extensa literatura académica dedicada al desarrollo positivo de las personas jóvenes lleva a pensar que las investigaciones empíricas realizadas con grupos de jóvenes han servido no sólo para comprender el concepto en sí, sino, sobre todo, para concretarlo en el contexto de la juventud. En la investigación, en general, el empoderamiento siempre ha formado parte de ideas como liderazgo, autoeficacia, bienestar personal y participación. Además, y como rasgo definitorio respecto de la comprensión global del empoderamiento, se ha destacado la importancia del empoderamiento juvenil como respuesta a las dinámicas generadas por el adultismo o adultocentrismo preponderante en la vida social.

También se han identificado las principales dimensiones que configuran o están asociadas al empoderamiento en el contexto de la juventud: a) el crecimiento y bienestar; b) la dimensión relacional; c) la dimensión educativa; d) la dimensión política; e) la dimensión transformadora; y, finalmente, f) la dimensión emancipadora. La convergencia de estas dimensiones en un momento particular de la vida de las personas jóvenes, cuando ya no están en el periodo infantil pero aún no son adultos, hace que todas ellas se expresen de manera especial en la literatura analizada. De esta manera, estas dimensiones adquieren mayor importancia y agregan valor a la definición del concepto de empoderamiento juvenil.

Finalmente, es particularmente descriptivo del empoderamiento juvenil observar la amplia gama de propuestas relacionadas con el significado político del término. Gran parte de la literatura académica ha pretendido caracterizarlo desde este punto de vista: las múltiples formas en que las personas jóvenes pueden acceder al poder; las dinámicas formativas que se desarrollan específicamente para facilitarles dicho acceso; y, por último, las formas en que se relacionan con los adultos, dado que éstos son los responsables de la habilitación emocional, educativa y participativa de los jóvenes. Es esta faceta política la que pone en marcha el flujo de relaciones entre jóvenes y adultos y, en consecuencia, asegura que los procesos de empoderamiento de los adultos se entrelacen con los de empoderamiento de las personas jóvenes.

3. La construcción del modelo de empoderamiento juvenil

Uno de los primeros resultados fruto del trabajo de revisión y análisis documental es la revisión y conceptualización del término “empoderamiento” desde una mirada educativa. Nuestro propósito era el de elaborar un modelo pedagógico de empoderamiento juvenil (Soler et al., 2017). Este modelo ha de orientar la reflexión y la práctica de los educadores en los espacios, momentos y procesos en los que las personas jóvenes se empoderan. Partimos del trabajo de análisis documental realizado y del enfoque de capacidades de Nussbaum (2012). La definición que elaboramos como base para el modelo pedagógico entiende el empoderamiento como:

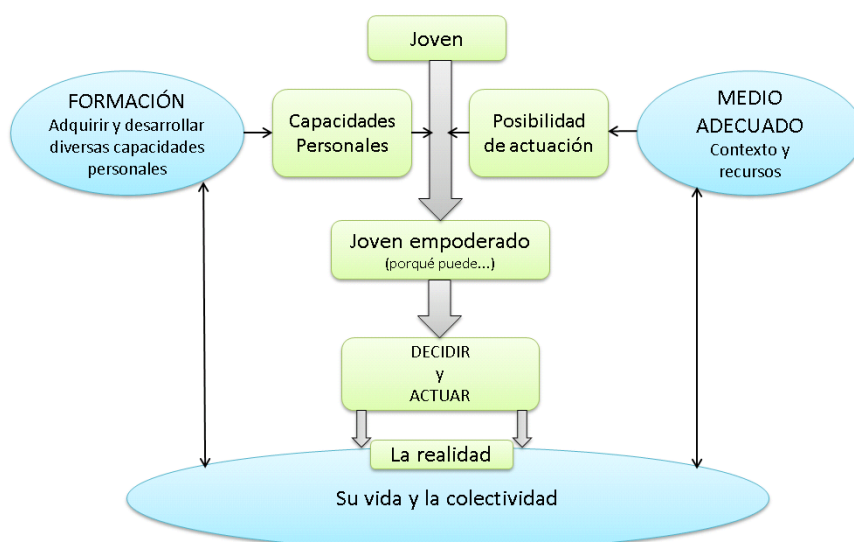
“...el proceso que incrementa las posibilidades de que una persona pueda decidir y actuar de forma consecuente sobre todo aquello que afecta a su propia vida, participar en la toma de decisiones e intervenir de forma compartida y responsable en lo que afecta a la colectividad de la que forma parte. Esto requiere dos condiciones: que la persona vaya adquiriendo y desarrollando una serie de capacidades personales (conocimientos, actitudes, aptitudes, destrezas...) y que el medio le facilite ejercer efectivamente tales capacidades” (Soler et al., 2017, p.22)

Esta definición presta atención tanto a los aspectos formativos y de adquisición y desarrollo de capacidades personales, fundamentales para poder desenvolverse en la sociedad, así como también a las condiciones de vida y requisitos de funcionamiento que cada contexto particular exige, obstaculiza, permite e incentiva. Son estas últimas

las que determinan las posibilidades de actuación, de desarrollo y de ejercitación de las capacidades personales de las personas jóvenes a las que nos hemos referido. Para que dichas personas jóvenes puedan realmente decidir (o puedan participar en la toma de decisiones) y actuar de forma consecuente con lo decidido, han de darse, como mínimo, dos condiciones; ambas igualmente necesarias. Si no se dan las dos, la decisión y, sobre todo, la actuación consecuente, no se generarán situaciones apropiadas para el empoderamiento de las personas jóvenes.

Es necesario, por una parte, que la persona joven disponga de capacidades *internas, personales o psicológicas* (conocimientos, actitudes, aptitudes, valores, habilidades...) que, en el mejor de los casos, se adquieren y desarrollan a través de la educación. Y, por otra, que el entorno o contexto, posibilite que dicha persona joven pueda decidir y actuar en consecuencia. Para que la decisión se convierta en acción es necesario que tanto los condicionamientos políticos, económicos, legales, materiales, etc., como las presiones sociales, estereotipos, modas, etc., la permitan y posibiliten (ver fig.1).

Fig. 1. El concepto de empoderamiento juvenil



Fuente: Soler et al., 2017, p. 22.

Conviene distinguir entre lo que sirve para poder controlar y manejar autónomamente la propia vida, y lo que sirve para poder participar en asuntos públicos (sociales, cívicos, políticos...). Desde nuestro punto de vista, el empoderamiento debe acoger *conjuntamente* ambas dimensiones. Si se enfatiza sólo la capacidad para decidir sobre la propia vida se corre el riesgo de caer en un concepto solipsista, individualista y meritocrático del empoderamiento; un concepto que resulta coherente con buena parte de los planteamientos neoliberales actuales. No es extraño que se haya popularizado el término y que, en determinados ámbitos, se haya convertido en una bandera (por ejemplo, bajo el nombre de “emprendimiento”). Entendemos que, para que las personas jóvenes puedan decidir y llevar a cabo la decisión tomada, han de darse tanto las condiciones *internas* (capacidades) como las *externas* (contexto posibilitador). El empo-

deramiento real, desde esta concepción, es siempre el resultado de una relación dialéctica entre ambas condiciones.

El trabajo de análisis documental y de campo que hemos realizado durante los últimos años ha permitido avanzar en algunos aspectos que configuran y construyen esta primera propuesta de modelo pedagógico de empoderamiento juvenil, a partir de un ensayo cartográfico de espacios, momentos y procesos de este empoderamiento. Veamos ahora algunos de los avances y resultados obtenidos.

4. Los espacios de empoderamiento juvenil

El análisis documental ha permitido sistematizar los datos de tal forma que configuran una primera propuesta de espacios de empoderamiento juvenil (ver tabla 1), convenientemente referenciados y fundamentados (Soler et al., 2017).

Tabla 1. Espacios de empoderamiento juvenil

<p>Espacios específicamente juveniles / Espacios intergeneracionales</p> <p>Espacios institucionalizados / espacios no institucionalizados</p> <ul style="list-style-type: none">• Instituciones educativas formales: Universidad, Centros educativos de secundaria...• Instituciones educativas no formales o de educación social: Movimientos y Centros de educación en el tiempo libre, instituciones y servicios de educación social especializada...• Asociaciones políticas, ciudadanas, religiosas, etc.: partidos políticos, movimientos sociales, ONGs, confesiones religiosas, etc.• Otras instituciones y equipamientos culturales, sociales, cívicos, deportivos, etc.: Museos, bibliotecas, centros cívicos, casales de jóvenes, clubs deportivos...• Centros y locales comerciales y recreativos: bares, pubs, discotecas...• Espacios ciudadanos públicos: la calle, parques, equipamientos deportivos abiertos...• El ámbito familiar.• El ámbito laboral.• El espacio virtual, las TIC y los medios de comunicación

Fuente: Elaboración propia a partir de Soler *et al.* 2017

Esta primera clasificación general de espacios de empoderamiento juvenil pretende ayudar a considerar la diversidad de lugares de empoderamiento que las personas jóvenes pueden experimentar en su proceso de crecimiento y agencia. Entre los espacios presentados los hay que son específica o preponderantemente juveniles y otros que son intergeneracionales. Entre los primeros hay que distinguir dos subtipos. El primero recoge los *espacios juveniles institucionales*, así denominados porque sus miembros o usuarios pertenecen a esta franja de edad (un centro juvenil, un centro de enseñanza secundaria, un punto de información juvenil, un centro de acogida para jóvenes...). El segundo subtipo corresponde a los *espacios juveniles informales*, mayoritariamente frecuentados por jóvenes, sin que ello haya sido formalmente establecido. Son espacios

que *de facto* reciben a sus usuarios por la clase de actividad que en ellos tiene lugar o por haberse convertido en lugares de encuentro y relación muy mayoritariamente juvenil (*skateparks*, determinadas zonas urbanas y locales comerciales y de ocio...). Por último, consideramos también otros espacios, también muy significativos para el empoderamiento de los jóvenes, como son *los espacios intergeneracionales*: la familia, el ámbito laboral, diversas instituciones y equipamientos culturales, etc.

En general, los *espacios juveniles informales* pueden ser considerados como ámbitos en los que las personas jóvenes pueden gozar de unos márgenes de autonomía —y de poder propio— superiores al que pueden disponer en otros ámbitos. En estos espacios informales de socialización horizontal las personas jóvenes, apartadas de la supervisión y censura de las personas adultas, pueden expresar su idiosincrasia más genuina. Por su parte, los *espacios juveniles institucionalizados* son, desde una perspectiva positiva, los más favorablemente preparados para promover un empoderamiento que pueda ser transferible a otros tipos de espacios. De hecho, a la gran mayoría de dichos espacios se les reconoce una función explícita y prioritariamente educadora (centros de enseñanza, instituciones de educación social y de animación sociocultural...). Y es esa función formativa la que convierte a aquellas instituciones en espacios privilegiados para el empoderamiento, en tanto que lugares de adquisición de competencias. Eso sí, siempre que empiecen por convertirse ellas mismas en espacios donde los jóvenes puedan ejercer realmente su poder.

Recluir a las personas jóvenes en reductos o espacios propios —por más que, a ojos de los adultos, puedan parecer paraísos— no es, en la mayoría de los casos, la mejor manera de ayudarlas a empoderarse, sino una forma de paternalismo muy eficaz para excluirlas de las decisiones que afectan al conjunto de la comunidad de la que forman parte. Esa es la razón por la que los *espacios intergeneracionales* deberían diseñarse como espacios apropiados para el empoderamiento de la juventud. Si hay que ayudar a las personas jóvenes a empoderarse no es para que puedan participar en las decisiones que sólo les afectan a ellas, sino, sobre todo, para que puedan participar en las decisiones que afectan al conjunto de la comunidad de la que forman parte.

Sobre los espacios de empoderamiento juvenil realizamos también una investigación a partir de una aproximación cuantitativa a una muestra de 890 jóvenes (Agud-Morell, Ciraso-Calí, Pineda-Herrero y Soler-Masó, 2017; Pineda-Herrero, Agud-Morell, Ciraso-Calí y Soler-Masó, 2018) con el propósito de profundizar en cómo los diferentes espacios de la vida cotidiana de estos jóvenes contribuyen al desarrollo de capacidades y cómo estos contextos permiten aplicarlas. Constatamos que los contextos más próximos, como la familia de origen y las relaciones de amistad, son los más valorados por las personas jóvenes. A su vez, aquellos jóvenes que han tenido la oportunidad de frecuentar espacios como, por ejemplo, las asociaciones de tiempo libre, les atribuyen un elevado impacto en su empoderamiento, casi tanto como la propia familia.

En los procesos de empoderamiento de las personas jóvenes se pone de manifiesto el valor de los espacios relacionales, laborales y de participación, más allá de los espacios de educación formal. Identificamos la existencia de espacios que favorecen en mayor medida determinadas dimensiones del empoderamiento. Destaca, por ejemplo, que la

participación en ONGs o en otro tipo de asociaciones de carácter cívico, solidario o ecologista contribuye en gran medida a una actuación autónoma por parte de las personas jóvenes; así como, también, la participación en sindicatos u otras organizaciones laborales o profesionales.

Las capacidades que se desarrollan y las competencias que se adquieren en los espacios de participación social y política son valoradas significativamente por parte de los mismos jóvenes, tanto por su dimensión formativa, como también por la posibilidad de poder llevar a cabo proyectos concretos que permiten a estas personas jóvenes tomar decisiones de manera autónoma y ensayar y aplicar sus capacidades. Estos marcos no formales se convierten en este caso en auténticas escuelas de ciudadanía y laboratorios de responsabilidad social.

5. Los momentos de empoderamiento juvenil

El modelo pedagógico de empoderamiento juvenil propone también una sistematización de los momentos de empoderamiento de los jóvenes. El análisis documental realizado permite construir una primera clasificación (ver tabla 2).

Tabla 2. Los momentos de empoderamiento juvenil

<p>Las etapas del ciclo vital i subperíodos (si los hay) dentro de cada etapa.</p> <ul style="list-style-type: none">• Infancia (hasta los 12 años)• Adolescencia (12 – 16 años)• Juventud (16-20, 20 -25 y 26-30) <p>Momentos o períodos regulares de la vida cotidiana que puedan ser particularmente significativos en relación con el empoderamiento juvenil.</p> <ul style="list-style-type: none">• La noche• La hora de volver a casa para los adolescentes,• La autonomía del fin de semana o de los períodos vacacionales. <p>Momentos, situaciones, períodos o vivencias personales excepcionales o puntuales que puedan ser especialmente significativos para el empoderamiento de un/a joven.</p> <ul style="list-style-type: none">• Crisis existenciales, estados depresivos o eufóricos, sentimiento de fracaso,• Estados de enfermedad y convalecencia,• Encontrarse en el paro,• El/la primer/ novio/a,• El momento de la emancipación económica y el abandono la residencia familiar,• Otros eventos críticos <p>Épocas, momentos o períodos sociales que puedan tener una relevancia especial para el empoderamiento juvenil.</p> <ul style="list-style-type: none">• Épocas de crisis económicas o sanitarias• Períodos revolucionarios o de cambio social y político.
--

Fuente: Elaboración propia a partir de Soler *et al.* 2017

En el trabajo ya citado de Agud-Morell *et al.* (2017) concluimos que, según los mismos jóvenes, emanciparse (ir a vivir solo, con amigos o en pareja) o tener una experiencia

internacional son las vivencias consideradas más empoderadoras. Por otro lado, entre las vivencias menos valoradas se encuentran los fracasos profesionales, deportivos, culturales o artísticos, el quedarse sin trabajo, el sufrir una enfermedad grave o hacer pública la propia orientación sexual (Llena Berne, Agud Morell, Páez de la Torre y Vila Mumbrú, 2017). Esto sugiere la necesidad de profundizar en los trabajos sobre la resiliencia de las personas jóvenes y su capacidad de superación como factores de empoderamiento (Omar *et al.* 2011).

Constatamos una evolución progresiva de las personas jóvenes, entre los 19 y los 25 años, que no siempre es lineal. El incremento más significativo en la formación y desarrollo de capacidades se consigue en la etapa vital de los 24 años. En cambio, la aplicación de estas capacidades para actuar autónomamente no varía significativamente en función de la edad después de los 19 años. Todo ello nos permite concluir, de acuerdo con el modelo pedagógico, que la formación no es suficiente por sí sola para garantizar el empoderamiento, pues es necesario que el contexto permita y facilite el ejercicio y la aplicación de las capacidades adquiridas.

6. Los procesos de empoderamiento juvenil

Lo que se podría caracterizar como procesos de empoderamiento juvenil resulta más difícil de delimitar con cierta exactitud dada la complejidad y diversidad que los puede caracterizar. Aun así, sintetizamos una primera clasificación de procesos habituales que entran en juego a la hora de promover el empoderamiento de las personas jóvenes (ver tabla 3).

Tabla 3. Los procesos de empoderamiento juvenil

<p>Procesos a nivel macro: El empoderamiento en las políticas de juventud.</p> <ul style="list-style-type: none"> • La perspectiva educadora como elemento central de las políticas de juventud • Hacer posible el ejercicio real de los derechos reconocidos • Favorecer la autonomía e independencia. Principio de subsidiariedad <p>Procesos a nivel meso: El empoderamiento juvenil a través de grupos e instituciones</p> <ul style="list-style-type: none"> • Programas abiertos, estimuladores de la creatividad y la libertad • Programas que contribuyan a la toma de conciencia • Técnicas específicas para el empoderamiento <p>Procesos de nivel micro: Formas de actuar en las relaciones personales</p> <ul style="list-style-type: none"> • Relaciones basadas en la confianza • Aprender haciendo, actuando • Presencia / ausencia de los adultos • Etc.

Fuente: Elaboración propia a partir de Soler *et al.* 2017

7. Lecciones aprendidas sobre el empoderamiento de las personas jóvenes

Buena parte de las ideas que aquí destacamos están tomadas de la “*Declaración sobre el empoderamiento juvenil*”, que elaboramos en el marco del proyecto de investigación

HEBE II. Todas ellas se constituyen como lecciones aprendidas que se han ido derivando tanto del propio proceso de investigación como de los diálogos e interacciones que, a lo largo de estos años, hemos ido manteniendo con personas jóvenes, con educadores y educadoras y con personas responsables de las políticas de juventud.

1. El discurso mayoritario y el lenguaje especializado en el ámbito educativo, centrados en los conceptos de éxito individual y carrera meritocrática, con frecuencia no consideran estos conceptos bajo los parámetros de justicia y de transformación social. Se constata, de este modo, una cierta domesticación y despolitización en el uso social del concepto de empoderamiento.

2. Predomina en la sociedad una visión adultocrática y adultocéntrica. Por ello, es necesario desarrollar prácticas donde las personas jóvenes protagonicen la acción socioeducativa. La participación de las personas jóvenes tanto en las dinámicas de los proyectos socioeducativos como en la toma de decisiones de su proceso vital es clave para el empoderamiento y debe ser fomentada por los/as profesionales. Pero también hacen falta más experiencias que permitan vivir y experimentar desde la práctica procesos en los que se comparta el poder entre personas adultas y jóvenes. Para ello, es necesario que haya cierta cesión de poder por parte de la comunidad y las personas adultas hacia las jóvenes: respecto al poder, lo que resulta verdaderamente importante es aprender a compartirlo.

3. Una consideración plena del empoderamiento requiere una proyección tanto en el plano individual como en el comunitario. Sin embargo, se constata una tendencia mayoritaria hacia una aproximación más individual en detrimento de la comunitaria y de la conciencia sociopolítica para la transformación.

4. Aunque el concepto de empoderamiento juvenil se aplica indistintamente a perspectivas de acción socioeducativa arriba-abajo y abajo-arriba, entendemos que la perspectiva más genuina es la segunda: son las propias personas jóvenes las que se empoderan a partir de las capacidades que poseen y según cómo las ponen en práctica en sus respectivos contextos vitales.

7. Se necesitan políticas que hagan posible y real la emancipación de las personas jóvenes. La creación de espacios y equipamientos públicos gestionados por personas jóvenes y espacios comunitarios, cocreados y autogestionados, en los que puedan ensayar, desarrollar y adquirir las competencias básicas y transversales que la sociedad les exige y que favorecen su emancipación y la capacidad de transformar la realidad.

9. Se requieren profesionales de la acción socioeducativa empoderados/as, conscientes de las limitaciones y posibilidades del sistema político, económico y social y del encargo y la función que se les atribuye. Para ello, son necesarios espacios, recursos y tiempos para la reflexión sobre la práctica y la acción (espacios de diálogo, de creación y de confrontación de discursos y prácticas para el crecimiento profesional y la actualización).

10. La abundancia de proyectos cortos, sin consolidar, con equipos de profesionales inestables, con recursos y objetivos a corto plazo, a menudo sin la necesaria evaluación y/o con visión meramente asistencialista, limita las posibilidades del empoderamiento de las personas jóvenes. Se requieren, por tanto, políticas sociales y educativas que ayuden a planificar a medio y largo plazo y a consolidar proyectos socioeducativos relacionados con el empoderamiento.

11. Es preciso evaluar, con la implicación de las propias personas jóvenes, los programas destinados a ellos y ellas. La evaluación permite la reflexión y la creación de conocimiento; y acaba siendo un medio para la mejora y para la transformación.

12. Los profesionales y las profesionales de la educación, del trabajo con jóvenes y de las políticas de juventud no son, de ninguna manera, quienes deben construir el futuro y el discurso de la juventud, sino que deberían ser las mismas personas jóvenes quienes, con voz y voto propios, ejerzan con protagonismo la centralidad de su posición en la sociedad y en el mundo.

Bibliografía

Agud Morell, I., Ciraso Calí, A., Pineda Herrero, P. y Soler Masó, P. (2017). Percepción de los jóvenes sobre los espacios y momentos en su proceso de empoderamiento. Una aproximación cuantitativa. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 30, pp. 51-66. https://doi.org/10.7179/PSRI_2017.30.04

Corbella Molina, L., Trull Oliva, C., Rodrigo Moriche, M. P. y Úcar Martínez, X. (2021). Diseño y validación de una rúbrica para evaluar acciones y proyectos educativos de empoderamiento juvenil | Design and validation of a rubric to evaluate educational actions and projects on youth empowerment. *Revista Española de Pedagogía*, 79 (280), 537-555. <https://doi.org/10.22550/REP79-3-2021-05>

Jiménez Morales, M. y Salvadó Romero, A. (2018). Històries que deixen empremta (digital): el webdoc HEBE com a metodologia/eina de recerca sobre apoderament. *Quaderns d'Educació Social*, 20, pp. 92-97.

Jiménez-Morales, M., Lopera Mármol, M. y Salvadó Romero, A. (2020). Youth empowerment through the creation of i-docs: Educational and social impacts. *Catalan Journal of Communication and Cultural Studies*, 12 (2), 211-224. DOI: https://doi.org/10.1386/cjcs_00028_1

Llena Berñe, A., Agud Morell, I., Páez de la Torre, S. y Vila Mumbrú, C. (2017). Explorando momentos clave para el empoderamiento de jóvenes a partir de sus relatos. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 30, 81-94. DOI: 10.7179/PSRI_2017.29.06

Llena Berñe, A., Planas-Lladó, A., Vila-Mumbrú, C., y Valdivia-Vizarreta, P. (2023). Factors that enhance and limit youth empowerment, according to social educators. *Qualitative Research Journal*. 23, 5, 588-603. <https://doi.org/10.1108/QRJ-04-2023-0063>

Nussbaum, M. (2012). *Crear capacidades: Propuesta para el desarrollo humano*. Barcelona: Paidós Ibérica.

Omar, A., Paris, L., Delgado, H. U., Ameida da Silva, S. E., & Aguiar de Souza, M. (2011). Un modelo explicativo de resiliencia en jóvenes y adolescentes. *Psicología Em Estudo*, 16 (2), 269-277.

Pineda-Herrero, P., Agud-Morell, I., Ciraso-Calí, A. y Soler-Masó, P. (2018). In Their Own Words: Elements of Youth Empowerment in Spain, *Journal of Social Service Research*, 44:5, 601-613. DOI: [10.1080/01488376.2018.1476290](https://doi.org/10.1080/01488376.2018.1476290)

Planas A., Trilla J., Garriga P., Alonso A. y Monseny M. (2016). ¿Qué dimensiones conforman el empoderamiento juvenil? Una propuesta de indicadores. En Soler P., Bellera, J. y Planas, A. (Eds). *Pedagogía social, juventud y transformaciones sociales* (pp. 311–318). Girona: Universitat de Girona.

Planas-Lladó, A. y Úcar, X. (2022). Evaluating Youth Empowerment: The Construction and Validation of an Inventory of Dimensions and Indicators. *American Journal of Evaluation*, 0(0). <https://doi.org/10.1177/10982140211055643>

Russell, S. T., Muraco, A., Subramaniam, A., y Laub, C. (2009). Youth empowerment and high school gay-straight alliances. *Journal of Youth and Adolescence*, 38(7), 891–903. doi:10.1007/s10964-008-9382-8

Sala-Torrent, M., Planas-Lladó, A., Soler-Masó, P., y Gómez, C. (2024). Evaluation of youth empowerment projects from an educators' perspective. *Research on Social Work Practice*, 34(1), 70-83. <https://doi.org/10.1177/10497315221147532>

Soler Masó, P., Trilla Bernet, J., Jiménez Morales, M. y Úcar Martínez, X. (2017). La construcción de un modelo pedagógico del empoderamiento juvenil: espacios, momentos y procesos. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 30, 19-34. https://doi.org/10.7179/PSRI_2017.30.02

Soler, P., Planas, A., Ciraso-Calí, A. y Ribot-Horas. A. (2014). Empoderamiento en la comunidad. El diseño de un sistema abierto de indicadores a partir de procesos de Evaluación Participativa. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 24 49-77. Doi:10.7179/PSRI_2014.24.03

Trull Oliva, C.; Jane Hidalgo, A.; Corbella Molina, L.; Soler Masó, P. y González Martínez, J. (2022). Sobre las estrategias metodológicas de los/as educadores/as para contribuir al empoderamiento juvenil. *Educación XX1*. <https://doi.org/10.5944/educXX1.30014>

Úcar Martínez, X., Jiménez-Morales, M., Soler Masó, P. y Trilla Bernet, J. (2017) Exploring the conceptualization and research of empowerment in the field of youth, *International Journal of Adolescence and Youth*, 22:4, 405-418, DOI: [10.1080/02673843.2016.1209120](https://doi.org/10.1080/02673843.2016.1209120)